



EDITORIAL

Proyecto minero

El grupo Errázuriz anunció esta semana que está próximo a poner en funcionamiento su nuevo proyecto productivo en el sector de Tana. La nueva operación de Cosayach proyecta alcanzar una producción anual de 2.000 toneladas de yodo perlado de alta pureza, un elemento vital para aplicaciones médicas, agrícolas e industriales.

Esta iniciativa minera viene a consolidar la producción de este mineral en la región, incorporando un avance significativo: el uso de agua de mar en sus procesos, especialmente relevante tras una serie de denuncias en el pasado sobre la utilización de pozos en la faena Cala Cala.

El proyecto empleará agua de mar en el proceso de lixiviación del caliche. Para ello, se construye una planta elevadora de más de 1.000 metros y un trazado de 55 kilómetros de tuberías que conducirá el recurso desde el sector

de Pisagua Viejo — a 15 kilómetros del pueblo de Pisagua — hasta la Planta Concentradora de Yoduros y la Planta de Refinación, ubicadas a 150 kilómetros al noreste de Iqui-



“La puesta en marcha de esta nueva faena minera permitirá generar más de 600 empleos, un aporte significativo”.

que, en el sector de Tana.

La puesta en marcha de esta nueva faena minera permitirá generar más de 600 empleos, un aporte significativo en un momento en que la economía necesita urgentemente impulsar la creación de puestos de trabajo, con la esperanza de que se priori-

ce la contratación de mano de obra local.

Esta no es la única inversión proyectada a corto plazo, lo que representa una buena noticia para la economía regional. Sin embargo, es fundamental que estos proyectos no se vean entrampados por la burocracia y puedan concretarse en el menor tiempo posible.

Si bien es indispensable exigir altos estándares de cuidado ambiental, ello no debe transformarse en una barrera para nuevas inversiones que, además de generar empleo, revitalizan la economía local.

Potenciar la inversión regional es una tarea clave, y para lograrlo resulta fundamental el rol de las autoridades, quienes deben trabajar activamente para atraer capitales. De lo contrario, estos podrían dirigirse a otras zonas del país o incluso al extranjero, como ha ocurrido con numerosos proyectos que se han instalado en el sur de Perú.